



SECCIONES DE PUBLICACIONES: MADRID, EN MES, 10 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 25 RS.; SEMESTRE, 50 RS.; ANUAL, 100 RS. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle... principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS GRABADOS.

EL GUARDA-BOSQUE.

(DISEÑO DE D. F. LAPORTA, GRABADO DE D. E. LAPORTA.)
Ofrecemos á nuestros lectores un dibujo del señor Laporta, de cuyo artista ya hemos publicado otros trabajos, representando, como el del guarda-bosque, tipos de la provincia de Alicante.

LAS ARMAS EN MADRID.

(CANTAS DELA UN JULIANO.)
V Y ÚLTIMA.

Dr. D...

PARÍS.

Hura es ya—caro Zofano—de poner los ojos en aquel grupo de asistentes á nuestras salas de esgrima sobre el cual deben descansar y de hecho descansan las esperanzas del arte y los propósitos de los maestros de armas. Me refiero al grupo de los aficionados.

Y en verdad nada más racional que esa confianza, puesto que no es de creer, juiciosamente pensando, que aquellos que por verdadero amor á la cosa, por pura curiosidad ó por pagar tributo á la moda transpirenaica, se deciden á formar intencion, á subir unos cuantos escalones, y á concertarse con los profesores de espada ó sable, para adquirir cierto conocimiento y cierta práctica de estas armas lo hayan de dejar apenas iniciada la empresa, gastando en balde su dinero y despidiéndose á la vez su paciencia y su tiempo.

Bueno será recordarte que esto no es París, ni mucho ménos. Nosotros vivimos en un rincón de Europa, fuera de todo camino y sin otro segundo término que ese mar de la epopeya que se llama el Atlántico, cuya agitada superficie cortan, mejor y con más economía que los vapores de Lopez, los heroes de la compañía transatlántica de Saint-Nazaire, y los espartecos buques de la línea Ouard.

De modo que, aun dando por supuesto que los escrupulosos defensores del orden en general y del altar y el trono en particular, no se permitieran desahogos como los que por espacio de dos años han hecho impracticables el paso por Navarra y las Provincias vascas, y admitiendo la hipótesis de que aquí hubiéramos convenido todos en no amotinarnos, ni insurreccionarnos, ni fiarnos una vez al año ó más si lo sugiriese el capricho ó lo reclamara el estómago, es seguro que el número de los turistas que nos habrían de favorecer anualmente, no resistiría la comparación con el de los que frecuentan de ordinario capitales europeas muy inferiores por todos conceptos á la villa y corte de Madrid.

La sucesión andaluza ha dado al traste con aquel inverosímil tipo de inglés, en busca de emociones, que ha hecho inmortal nuestro famoso *Tío Gontigias*, y cuyas angustias y decepciones no ha vengado con sus sangrientas estrofas el volcánico autor de *Childe Harold* y de *Don Juan*. El solo revolucionario ha apagado la hoguera de la Santa Inquisición, privando de este faro á aquellos buenos alemanes, cortados bajo el fuego de la Reforma y hechos al escarpelo de Strauss, que poco hacen dirigir sus ojos y sus pasos á esta tierra de Torquemada y del piedosísimo obispo de Ormaiztegui, con interés análogo al que le inspiraban Constantino en una noche de Ramadán, y el país del rey Tendoro en la temporada caza. De los conventos no queda ya casi ni el polvo, y es por tanto imposible aquella avalancha de anticuarios y artistas que sobre nosotros cayó, hacia los años de 40, para adquirir á bajo precio las mil curiosidades y bellezas que guardaban aquellos que fueron refugio del saber y del arte en otros tiempos, después convertidos en confortantes reflectorios y buenas casas de dormir. La Guardia civil y los ferro carriles han quitado ocasiones á la gloria de los Diego Corrientes y los José María; y el público que si antaño hace tres ó cuatro lustros los arrancaba de *El coronel de un bandido*, después de haber derramado lágrimas como paños ante *Flor de un día* y *Borrascas del corazón*, hoy se demuestran las manecillas en el segundo acto de *Atena*, y se agolpa ansioso á las puertas de los conciertos del Monasterio. Tenemos Parlamento; aguas de Logroño; jardinitos de Recoletos; paseo de coches en el Retiro; guardia de orden público; tram-vías; serenos que no cantan; restaurantes; casa de baños en el invierno; plata Cristóphle y petróleo en abundancia. Gastamos capote ruso, hongos y cuello alto; y no se ve un marqués por un ojo de la casa. Somos, pues, un pueblo como cualquier otro; y aun cuando no nos falten originalidad ni atractivo, no llegan estos al punto de que los turistas se decidan á dar un rodeo considera-

ble afrontando gastos que ya solo existen en un viaje por España, y soportando incomodidades á veces desesperadoras, no compensadas por el hallazgo de tal ó cual paisaje de los que esmaltan la edición del *Quijote*, difícilmente ilustrada por Doré. Y esto amén de exponerlos á algun disgusto de no escasa monta. Estamos, pues, entregados á los *comités voyageurs* y á los desaventurados accionistas y obligacionistas de nuestros caminos de hierro.

De aquí que nuestras salas de armas sean rara vez honradas con la presencia de algun tirador extranjero. Si acaso alguno turba su serenidad es tal cual aficionado de provincias; y en verdad que no nos los envían reprochables Valencia y Barcelona. Pero el movimiento es escaso, casi nulo; y Madrid, para sostener sus salas, tiene que contar con

sus exclusivas fuerzas. Lo cual denota hasta lo indecible al progreso del arte, si no se encorsetan de costar la monotonía de nuestra esgrima.—digámoslo así,—los devotos que de vez en cuando salvan el Pirineo y se dedican á recoger las inspiraciones del anárquico Pons ó del académico Pellenc, para traerlos, la *última*, con los sucesos rotundos de los Hermanos provenzales y las refrigerantes alegrías del Palais Royal y la Gaité. Entiende, por tanto, que aquí no llevamos los sombreros como en las colonias; esto es, con un año y dos modas de retraso.

Pues bien, como iba diciendo, el tercer grupo de frecuentadores de nuestras salas lo constituyen los aficionados. Y no hacen poco aquellos á quienes cabe la dicha de disfrutar de la *sopra paterna*, veiciendo la adorable resistencia de sus buenas

ta supona de parte de su ingenioso autor, para y simplemente, el hecho de no haber empuñado en su vida un florete. ¡Pero qué efecto el del asunto! Solo nos faltaba eso. Desde entonces, igné jóvenes aprovechado no se cree con aptitud para eclipsar á los heroes de Alejandro Dumas á los cuarenta días de sala! Pero como la realidad no es cuento, sucede que las cosas quedan á leguas de lo que forja la calentura del deseo.

Y no basta la prontitud con que en las salas madrilenas entran los principiantes en el asalto, ni la condescendencia del profesor ó de los discípulos adelantados de *dejarle tocar*, no *apretando* á los que comienzan. No basta para hacerse ilusiones y creer que esta, con ser la tierra del caballo blanco de Santiago y de las pedradas de Covadonga, es la verdadera patria de los milagros. Ni puede servir de base para echar cálculos alegres la confusión del vigor natural del individuo con la velocidad y el empuje del tirador (condiciones que solo se adquieren á fuerza de trabajo), sobre que no es lícito reducir el arte de la esgrima á estas últimas y valiosas prendas.

Los tiradores pueden ser clasificados, á mi juicio, en uno de estos cuatro grupos: tiradores de línea; tiradores irregulares; tiradores de velocidad; tiradores de cálculo. Por bajo pongo á los embestidores y los paradores, cuyos nombres dicen lo bastante sobre su respectiva excelencia, aplicable indistintamente al tirador de cálculo y al de velocidad, etc., etc.

Cada una de aquellas maneras de tirar tiene sus rasgos, sus condiciones, y sus golpes favoritos. El tirador de línea tiene siempre en la mano dos golpes difísimos, pero de un éxito incomparable: el golpe de *arresto* y la *tema de tiempo*, golpes que se hacen sobre el mismo ataque del adversario, que por sobre de arrojo ó falta de preparación, hace *caídas* los movimientos y deja *descubierto* el cuerpo. Así mismo, en este modo de tirar entran las *contras con secuela* como parada, y los *pases* simples como ataque. Focas *Atenas*, y casi ningún *cupe*. A las veces, la *remisa*, pero preparada por el ataque intencionadamente corto. Por lo demás gran precisión en la guardia, y los avances y retrocesos á medida, con calma y sobre el hierro. Nunca el abandono, nunca el acoso. Siempre la seguridad; siempre la prudencia. Este es el tirador que en las salas se llama *compuesto*, y puede pasar por académico dentro de la nueva esgrima. Este es el que se apellida en París M. Sauco, M. Borda,—el profesor Pellenc. Aquí los llamamos los hermanos Maquieira, Baisen, Escosura, Coronas...

El tirador irregular es todo lo contrario. Pasa, como y ocurre con la sentencia del *bourgeois gentilhomme* en los labios—lo cual no quiere decir que la cumpla en todo su rigor.—Su afición es el ataque. Ahora retrae el brazo y deja al adversario que se fatigue buscando vanamente el hierro en el vacío. Ahora se abate, dejando correr rápidamente el pié y piernas inquiridos, bajando la cabeza, y presentando al enemigo desafiante la punta de la espada. Ya dá un salto, y fuera de la línea ataca al contrario por el flanco; ya se apodera del hierro enemigo por un enérgico *Nemot*, ó lo abate con una poderosa sacudida. Tan pronto se precipita en la lucha cuerpo á cuerpo como se pone fuera de alcance con el salto de parterre. Soyos son los golpes de *violon*, los *espés anchos* y los golpes por *exclamation*. Y se parece por las *ausencias de espada*, y la *guardia descubierta*, que es siempre un lazo ó una amenaza. Como el célebre poeta *prend son bien où il le trouve*, y pone en práctica muchas reglas y muchas sorpresas de la escuela italiana. Sus asaltos extremados; y el ardimiento que en ellos se demuestra es comparable tan solo al ruido que los acompaña. Este es el tirador *difficil*—el tirador *terrible*. En París se llama M. Hamal, M. Granier de Cassagnac,—el maestro Pons. Aquí lo conocemos con los nombres de Iala, Broghera, los hermanos Echegaray, Manuel Egidor, Fajardo, Rodríguez...

El tirador de velocidad lo fia todo á sus piernas y á su mano. Propende invenciblemente al ataque, gusta sobre todo del golpe recto, del *pase del battement*, y no hace acosos al *uno dos*, y aun al *cupe*, estilo Cordelcis. A las veces se apodera del hierro y varía entre el *ataque marchando*, de tanta brillantez como exposición, y el *despliegue desde la inmovilidad*, que en ocasiones entraña la rapidez de un pistoletazo, y demuestra un alcance que solo viéndolo se comprende. Para él ordinario *double contra* y *responde* como si el hierro enemigo solo tuviera la misión de tocar el resorte. Este es el tirador de *efecto*, el tirador *brillante*. Se llama en París, M. Espeleta, M. Pastkewitch, Aquí Plaxsola, Giroua, Narciso Heredia, hijo, Sagredo, Soriano...

El tirador de estilo es el gran lagarto; el tirador de colmillo reforzado, que deja por los veinte años los *é fondo* inverosímiles, y para los románticos realcebrantes los *cuerpo á cuerpo* y los *cu-*



El guarda-bosque.

(Diseño de D. F. Laporta, grabado de D. E. Laporta.)

madres, temerosas todas de que sus hijos contraligan lazos de estrecha amistad con matones y perdona vidas ó espongan alguna parte esencial de su cuerpo, cuando no la existencia misma, en los violentísimos y arriesgados ejercicios propios de la sala. ¡Qué madre no ha pensado en la facilidad... imposible! con que puede *caerse* el botín de un florete!

Los mayorcitos ya no necesitan poner á prueba su elocuencia y su *carácter*. Saben bien que á la sala va todo el mundo después de almorzado y sin ganas de comerse á nadie. Allí van luego que es de mal tono entablar disputas; que cierta gente no gusta de aquella reunión, y que están tomadas todas las precauciones para que ni en la lección ni el asalto pueda ocurrir la menor desgracia. Además á ellos los empuja, cuando no una verdadera afición al arte, el prestigio del Sport ó la impresión de tal ó cual novela en que empa por su resorte un Artagnan, si es que no lleva la palabra M. de Camora.

Tengo ya indicado que pocas razas como la española poseen condiciones para la esgrima,—dicho sea con perdón de M. Legouve, que hace de este un arte esencialmente francés, por la admirable razón de que "hacer armas" es preguntar y contestar,—conversar, en una palabra; y la conversacion es el patrimonio de Francia.—Mas, á pesar de aquellas condiciones se dan otras en nuestros *amateurs*, que hacen con justicia la desesperacion de nuestros profesores.

En primer lugar, raro es el aficionado que no se presenta con la pretension de ser un tirador á los dos ó tres meses. No sé yo á qué malaventurado revistero se le ocurrió la peregrina especie de dar como cosa cierta que uno de nuestros hombres de talento, que aprendió con M. Nicolás la esgrima de florete, recibió á boca de jarro, á los quince días de retirarse y encogerse, la solemne declaración del maestro, de que nada tenía ya que enseñarle, y que era llegado la hora de que el discípulo diera una lección al Zauvo. Escusado es decir que esta anédo-

pés anchos. Jamás repetirá él con San Gerónimo: "Roma ó el desierto, ni escribirá la fórmula del radicalismo político: "O todo ó nada." Por el contrario, su opinión está con aquellos que piensan: "Del lobo, un pelo." — "Donosa idea la de fatigar el pulmón y ensanar las piernas en ataques reiterados, que por lo menos tienen la ventaja de descomponer un tanto al agresor." El secreto de las armas no está precisamente en la habilidad propia, ni que en la torpeza ajena. — Pescar al adversario; aprovecharse de su negligencia ó su ignorancia, he aquí el empeño del tirador. Por eso no se debe hacer los pasos sino en un momento de sorpresa; por lo demás, los medios aunque, los pasos falsos y cortos, solo al fin de conocer la parada y el juego del adversario. — Parar con las piernas es un recurso de capital importancia; pero utilizado con sencillez, con discreción, con verdadera modestia, de suerte, que puesto en práctica la primera vez, el enemigo no se aperceba para lo sucesivo de que aquello es un medio habitual y ordinario de parada. — Jamás se debe aventurar un golpe ni perdonar el ataque de sorpresa sobre el adversario en el momento de ponerse en guardia. — Nada de golpes complicados; nada de aparatosas preparaciones. — Y sobre todo, mucha calma, mucha paciencia, mucha mesura — y mucha intención. — Tales son los principales artículos de la ordenanza de esos tiradores, que á oñillas del Sena se llaman M. Fery d'Étrange, y en las márgenes del Manzanares el marqués de Heredia.

Por lo contado, que no pretendo que estas maneras de tirar mutuamente se excluyan. Todo lo contrario. Comúnmente, el tirador de cálculo es un tirador de línea, y el tirador difícil es de ordinario un tirador de velocidad. Se completan, por tanto. Demás que ciertas condiciones, cuyo predomino caracteriza á cada uno de estos sistemas de agitación (pásemos la frase), se dan en mayor ó menor grado en todos los tiradores. Por ejemplo: sin cierta velocidad de mano ó de cuerpo es imposible tirar.

Por otra parte, no me atrevo á resolver aquí de plano la debatidísima cuestión de preferencia de estos modos de hacer armas; aunque no titubeo en afirmar que á ser yo tirador, quisiera serlo *verojito*, y mis posteriores aficiones serían para la agitación *terrible*, muy emocionada á los excesos y muy propensa á poner en lábina de sus devotos la espantosa y disruptiva de "te pego ó me matas."

Y ahora bien, para el principiante no puede haber la menor duda á la semana de escribir una espada, que en tres meses le es absolutamente imposible hacer armas como Heredia ó como Plazola ó como los Maquieira. Pero, en cambio, le queda siempre la esperanza de poder rivalizar, por ejemplo, con Isla. Su ignorancia no le permite ver en el juego *terrible* más que el empuje, el ruido, el choque violento de los aceros, los movimientos bruscos — y el estado, — porque tiene una fuerte mancha, un gran brazo, unas piernas robustas y un pulmón mayéscico, — se las cuenta muy felices para después de pasadas ocho ó diez semanas en incómodos y pavorosos asaltos.

¡Pero qué inocencia y qué errores! Correr sobre el adversario y sacudirle dos batagoras con el fiorete destinado á la estocada ó describiéndole en tierra formando sobre él el cuerpo ó arribándole al vientre sin cesar de hacer ademanes de hacer una sola parada, ni de advertir si primeramente ha sido él mismo arribado... ¡Oh! esto es facilísimo. Para esto no se necesitan lecciones. Esto es precisamente lo que hace cualquier persona, de sangre ó de nervios, á quien por bromo se le da un fiorete en una sala y se le excita á que haga algo. ¡Valientes tiradores estaban Isla y Hamel, y Reguley y los Echegaray y tantos otros, cuya presencia basta para infundir respeto! Pues si precisamente la extraordinaria exposición que entraña este juego, exige de parte del que por él se decide — bien por gusto, bien por temperamento, bien por coalescencia otras circunstancias — que más se dedique al estudio de sus medios propios y al ejercicio de sus excepcionales facultades!

De aquí, que todos esos aficionados á poco vayan presenciando de la lección; más tarde, duden de sus disposiciones, — y, por último, vean claro que para saber manejar medianamente un sable se necesitan seis meses, y que nadie puede hacerse tirador de tercera fuerza, en la agitación de espada, antes de dos años de lección y práctica frecuente. ¡Dos años! ¡Y en nuestras salas hay aficionados de ocho, y diez, y veinte! ¡Y en París los hay de treinta! ¡Horror de los horrores! ¡Quién resiste tanto tiempo! El desencanto, pues, coincide con el cansancio. — Y, ¡adieu armas!

Por otra parte, aquí se poco comen la asistencia puntual á la sala. Únicamente cuando los canales se desahogan con estrépito en las calles, y el insostenible ludo madrileño se apodera de vías y aceras, allí en el invierno, es cuando puede uno asegurarse que encontrará en casa de Bratin, de Duesó ó del Zurvo, á la casi totalidad de sus discípulos. Por lo demás, quizá se reduce á pasar dos horas bajo techo y entre paredes, cuando luce en todo un esplendor el incomparable azul de nuestro puro cielo y el sol centellea á la vista de ese enjambre de mujeres, todo gracia y todo tentación, que con un aze picoso, sus ondulaciones voluptuosas, la sonrisa en los labios y el incendio en la mirada, recorren nuestras iglesias, frecuentan nuestras tiendas, pueblan nuestros paseos y constituyen quizá, el mayor mérito de esta villa tan atractiva y por sus bellas tan renombrada!

Por todo esto, la *sesión* de las armas aquí no dura más de cuatro meses. En Mayo las Salas no despiden, porque las tardes largas y serenas piden gente para Recoletos y el Retiro, agobiados con nuestras voces y nuestras risotadas, — á pesar del hundimiento de la Deuda y de la sabida de los consumos, que harán de Madrid uno de los pueblos más caros del mundo. Y durante el invierno, — cuenta dos ó tres lecciones por semana! ¡Ah! para algo dijo Ninon de Lenox que la constancia es la virtud de los feos.

Resultado de aquí que el 50 por 100 de los aficionados no hacen más que entrar y salir en las salas, llevándose la cabeza repleta de errores, que luego corren por todas partes con gravísimo daño del arte. Y vaya su gracia si á estos errores no

acompañan ciertas pretensiones!... Porque, eso sí, no le sería difícil dar en sartillas y caña con tiradores asombrosos, cuya reputación está completamente fuera de las zandemas; tiradores que, ó nadie ha visto esgrimir una espada; ó tienen de historia treinta días de más, ó pertenecen al grupo de los prodigiosos que á sí propios se hacen (1) y toman en serio la empresa de franquear el océano, hablar de golpes secretos, tener en casi todos los cueros y meter mérito á la gente.

Con estos elementos — como comprendería, Zutano querido — es difícilísimo, cuando no imposible, rehabilitar el *noble ejercicio de las armas*. Nuestros padres de familia y nuestra gente *comme il faut*, necesitan parar en ello el ánimo. Pero confío poco en varío. El agua no corre por ahí. Parece más brillante y más útil el *tiro del pichón*, que acaba de inaugurarse, ó el *patinar en seco*, que está haciendo furor. En tanto, un par de docenas de devotos sudan la gota gorria y rompan floretes que en una manovilla, para mantener viva la gloriosa tradición española.

Eso sí — necesario consignarlo — de nuestras modestísimas salas pueden escarse tiradores para suslequeras otras del extranjero, en la seguridad de que, lejos de hacer en ellas un papel desahogado, tendrían brillantemente nuestra bandera. La diferencia está en el número. Tiradores de primera fuerza no pasan entre nosotros, de dos á tres, á lo sumo. Pero en cambio, el grupo de los medianillos excede, relativamente hablando, en cantidad y calidad al que todos conocemos en París.

Líbrame Dios de la idea de estimar el valor respectivo de los tiradores madrileños que en estas cartas he citado (y cuenta que he prescindido de algunos, ó por falta de memoria ó por nunca haberlos visto tirar); y no menos me guardaré de hacer comparaciones entre nuestras *buenas hojas* y las *hojas parisienses*, lo mismo que entre los profesores de una y otra localidad. Para todo ello me falta la competencia. Inténelo quien sea ó se tenga por capaz. A mí me basta deplorar nuestra general decadencia; apuntarse causas; hacer votos é indicaciones para su remedio — y puesta la vista en los que á despecho del común abandono sostienen nuestro nombre y hacen posible el arte, reconocer en justicia su mérito y gritar entre aliro y melancólico: "¡Ah! no hay pélela. Váremundo!"

Y dispénsame esta vez por todas — amigo Zutano. Debes confiar en tu paciencia. Pero los libros sagrados lo dicen: la virtud está en la prueba.

Tuyo,
Falino.

Madrid 26 de Abril de 1876.

LÁMINAS.

Leo en un periódico que al té de Palacio están invitadas las mesas de ambos Cuerpos colegiales.

Invitar es.

Otro asunto.
"El Sr. Lorea, segundo jefe de la dirección general del Tesoro, ha salido ayer para París con una gran remesa de billetes de la renta del 3 por 100 interior, destinados á aquella comisión de Hacienda."

Cuando llegue á París el Sr. Lorea, podrán decir los periódicos franceses:
"Ha llegado el verdadero Sr. Lorea, con la remesa de billetes del 3 por 100 interior español. Los da á 18 á 13, solo por unos días. Katráda libre."

Leo en *La Correspondencia*:
"Los jefes de todas las oficinas del Estado y los presidentes de la diputación y ayuntamiento de esta capital han permitido que todos los empleados concurran á la formación."
Es la primera vez que han concurrido á una formación militar los empleados civiles; hasta hoy no formaban más que las tropas.

Cómo no quiera decir que formaron en nómina.

Dice un periódico:
"Con un día espléndido, un sol ardiente y un cielo español, ha tenido lugar esta tarde la revista militar preparada en honor del príncipe de Gales."
El cielo que usábamos ayer los vecinos de Madrid, era español, á pasar de no serlo el príncipe de Gales.

Da que ayer fuera día espléndido no teñía yo noticias, por que no llorieron monedas de á cinco duros, ni se desamortizaron las astorias, ni hubo quien regalara á cada madrileño una docena de calabacines con vistas de hilo, ni sucedió nada de particular espléndido.
Y continúa la revista:
"La calle de Alcalá, en la acera de la sombra, estaba completamente invadida por muchos curiosos."
Todos los necesarios para una invasión.
"...Curiosos, ávidos de presenciar el espectáculo..."
"Eran curiosos, ávidos ó de Navalecarnero?"
"...Y ofrecía un golpe de vista magnífico; el tranvía no circulaba, los carruajes eran pocos y pertenecientes á los altos funcionarios del Estado..."
"¡Qué horror á los adelantos del siglo!"
"...Y los particulares se veían detenidos en pintorescos desórden, sirviendo de asiento y balcón á elegantes damas..."
"¡Pintoresco desorden de coches! Buen asunto para un cuadro! ¡Si se hubiera ocurrido á algunos pintores de los que han presentado paisajes en la Exposición, que obra hubiesen podido hacer!"
"¡Varios coches en desorden pintoresco, elegantes damas sentadas en ellos y con las piernas al aire libre, y todo bajo un cielo español, sin traza visible!"
"¡Qué cuadro hubiera resultado! ni el de la procesion que se venera hoy en una de las salas de la Exposición, y que en primer término tiene algo de lo que he visto en la calle de Alcalá al autor de la descripción que me precede; cuatro caballos blancos que, bailando el can-can, arrastran un carro."
"...damas que lucían su gallardía y gentileza..."

Y algo más hubieran lucido á estar sentadas en los coches.

"...Su gallardía y gentileza, profundas con gusto y elegancia."

Como aquel que dice:
"Prescindas con alfileres."

El escritor prosigue:
"La fiesta no ha revestido el carácter que da á otras fiestas una muchedumbre bulliciosa; habla, más en calidad que en número, aficionadas al espectáculo puramente militar."

¡Quedamos en que hubo muchos curiosos ávidos ó poca muchedumbre!

Además un sugeto se encontró un reloj en el bolsillo de una señora; parece que el sugeto era un curioso ávido de relojes.

Se dice que está en ensayo el drama de forma y fondo, *Escenas del Dos de Mayo*, empastado por Estanico.

José Huertas.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 25.—El ministro de Inglaterra en esta corte y la embajada japonesa serán recibidos al sábado por el rey, en audiencia solemne.

Los ministros y los ayudantes del rey irán á Rivas, para esperar al príncipe de Gales, y acompañarle hasta Lisboa.

El rey irá á esperarle á la estación del ferrocarril.

Para el baile que se prepara en palacio, con motivo de la venida del príncipe, están invitados, además de los hombres políticos y de la aristocracia, los representantes del alto comercio y de la industria. Se hacen rogativas en las iglesias para la terminación de la fiebre amarilla en el Brasil.

Oporto 25.—Los conductores de la deuda española han resultado no hacer operación alguna en fondos españoles hasta después de la liquidación.

Los periódicos de esta ciudad se ocupan con detenimiento de los presupuestos presentados por el Sr. Salvaterra.

París 25 (tarde).—Se ha formado causa á los individuos que habían organizado una reunión para preparar peticiones á favor de la amnistía, por considerarse esta reunión como ilegal.

El prefecto del Sena ha entregado al municipio de París un proyecto de empréstito de 120 millones de francos para acabar los trabajos que se están efectuando con motivo de la Exposición de 1878.

En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 68,85; el 5 id., á 105,37 1/2; el exterior español, á 13; interior 14; consolidados ingleses, á 95 1/2.

En el Bolsa se han hecho:
El exterior español, á 13 1/2; interior idem, á 13 1/2.

París 25.—El gran teatro de Rouen se ha quemado ayer antes de la representación. Ocho personas han perecido. Se cuentan muchos heridos. Varias casas han sido destruidas por el incendio, otras han sufrido perjuicios de consideración.

Colonia 25.—La *Gaceta de Colonia* anuncia que el emperador de Rusia es esperado en Berlín para el 11 de Mayo.

Lisboa 26.—El entierro de la infanta Isabel se ha verificado con gran pompa.

El 3 por 100 interior español ha quedado á 13,10.
Viena 25.—La idea de ocupación de la Bosnia por fuerzas austríacas, es vivamente combatida en los círculos gubernamentales.

Nueva York 25.—Ayer ha llegado á San Francisco de California el emperador del Brasil.
Ha sido elegido presidente de la república de Costa Rica el Sr. Esquivel.

Ha estallado la guerra entre las repúblicas de San Salvador y Guatemala, tomando parte en ella la de Honduras.

Falva.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta de Barcelona*, después de estampar el resultado de las elecciones del segundo distrito de aquella capital, dice:

"Cuando se abrió á las nueve de la mañana, el segundo colegio establecido en la calle de San Ramón de la Barceloneta, estaba tomado militarmente. En la calle y sus arrendadas había fuerza armada de todas clases y armillas á la vista del público. Esto mismo se observaba en el colegio de Santa Catalina. Cuatro ó cinco inspectores de policía y unos 50 ó 70 individuos se paseaban asimismo, armados de bastones los que iban de paisano y de sable los que vestían uniforme."
Al colegio segundo ha acudido á votar, en primer lugar la artillería, cuyos imberbes individuos contrastaban con la célula que traían en las manos. Ha votado después una fuerte división de carabineros. A seguida un regimiento de infantería. Y finalmente todos los individuos destinados á Ultramar. A las tres menos cuarto ha concluido la votación de las fuerzas del ejército, sin que durante todo este tiempo se permitiera la entrada en el colegio á ningún elector paisano. A esta hora los individuos de la mesa quisieron á comer.

El presidente de la mesa no admitió protestas ni reclamaciones de ningún género.
En vista de los precedentes del primer día de elección, nuestros correligionarios solicitaron certificado de la de ayer, rogándose á darlo el presidente de la mesa. Una persona presente obtuvo un voto y con él la calidad de candidato. Esto no obstante, tampoco se le permitió la entrada, ni quiso expedirse el certificado á que tiene derecho. El jefe de orden público Sr. Alen prestaba, á la vista de todo el mundo, este servicio al candidato ministerial. De su negativa existen cuatro testigos.
El escrutinio lo presenció la policía: el público en general y á los electores en particular no se les permitió la entrada. Solo un notario, después de

muchas instancias, logró entrar en el colegio segundo de algunos testigos. Requerido el presidente de la mesa para que diera el certificado que la ley determina, negóse rotundamente. De esta negativa y de tantos otros coercitivos levantó la correspondiente acta notarial.

La policía intentó imponerse en otros colegios; pero gracias á la energía de los presidentes democráticos, no pudo lograr su objeto. El aparato de fuerza y de intimidación fué general.

Prometemos dar todos los detalles á nuestros lectores.

Hoy 27, satisfará la Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión, vencimiento de 30 de Junio de 1875, señaladas con los números del 1.620 al 1.651 de presentación y 496 á 451 de sorteo por el pago, importantes 19.770 pesetas; y las de la segunda emisión, señaladas con los números del 316 al 323 de presentación y 316 á 323 de sorteo para el pago, importantes 6.556 pesetas.

La dirección de la Caja general de depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para mañana, de diez á dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador no depositados, segundo semestre de 1875, números 1.030 á 1.120, último de señalamiento.

Segun dice *La Mañana*, son varios los jefes carlistas que desean regresar tranquilamente á sus casas, renunciando á todo puesto y á toda esperanza de su antigua causa.

El *Diario de Reus* se queja de que en una ciudad de tanta importancia haya escasez completa de sallos de 10 céntimos y de tarjetas postales.

Leemos en *El Imparcial*:
"La iniciativa popular manifestada, segun se nos dice, en algunos ayuntamientos de Navarra y las Provincias Vascongadas, fecilitó al gobierno, al quiere estimularla, la elección de una de las más graves cuestiones que afectan al estado político y social de aquella comarca."
Parece, en efecto, que algunos de los nuevos ayuntamientos se niegan á consignar en el presupuesto municipal las partidas que venían figurando para dotación de los curas párrocos, coadjutores ó auxiliares que han estado en la fonsion y regresan ahora á sus respectivos parroquias. La oposición de los concejales liberales á que se siga pagando los haberes de dichos clérigos, ha sido secundada por la generalidad de los pueblos, si bien no debemos ocultar que en algunos ha ocasionado serios disgustos, como así se nos advierte al remitirnos estos datos."

Las clases pasivas y los millares retirados con residencia en Madrid, están suscribiendo exposiciones en contra del demerito que se les impone en los planes reñadísticos del Sr. Salvaterra.

El Tribunal de imprenta de Barcelona ha absuelto al periódico *La Bomba*, declarando las costas de oficio y mandando devolver los ejemplares recogidos.

Escriben de Salvatierra de Tórrnes (Salamanca) que en la dehesa de Muño-Pepe, propiedad de la condesa de Montijo, así como en otras fincas de la misma señora en Cospedros, han cometido los vecinos de este pueblo vandálicos atentados, como destruir cercados, cortar y talar los árboles, arrancar y quemar las puertas, hasta el punto de matar y herir hasta á los reses en dicha dehesa, todo porque aquellos vecinos solicitaban el arriendo de la misma y no lo han obtenido.

Al hacer indagaciones la Guardia civil en Cospedros con motivo de tales desmanes, se vio obligada á retirarse del pueblo hasta contar con refuerzos, en vista de la actitud hostil que ofrecía todo aquel vecindario, incluso las mujeres."

A doscientas setenta mil pesetas ascienden, segun nuestras noticias, las cantidades que han sido libradas por el ministerio de Fomento para la extinción de la langosta.

Las sesiones han autorizado la lectura de la siguiente proposición de ley, presentada por el Sr. Santos y firmada por los miembros de todos los lados de la Cámara, que encierra un proyecto muy útil para el desarrollo de los intereses públicos:
"Artículo 1.º Se creará un Congreso que se llamará de la "Producción Nacional," que se reunirá en la capital de la monarquía cada cinco años. La duración de las sesiones será la de dos meses por lo menos."
Art. 2.º El gobierno presentará, antes de terminar esta legislatura, el proyecto de ley que determine la organización y atribuciones de este Congreso y la manera en que haya de ejercer sus funciones y llenar su misión."
Art. 3.º El programa de los asuntos que hayan de discutirse será formado por el gobierno, sin perjuicio de la iniciativa que habrán de tener en el Congreso los individuos que lo compongan."
Art. 4.º Las materias que habrán de sujetarse á la deliberación del Congreso serán las que se relacionen con las industrias extractivas, agrícolas, fabriles y comerciales, como asimismo las cuestiones sociales que hayan de servir como medio de facilitar la acción de la prosperidad del capital y del trabajo en todas sus manifestaciones é intereses."
Art. 5.º Los acuerdos del Congreso de la "Producción Nacional" se irán poniendo en conocimiento del gobierno segun se vayan adoptando, para que pueda conocer las aspiraciones de la opinión y dictar por sí ó con auxilio de las Cortes las medidas políticas, sociales, administrativas ó económicas que en cada caso haya de contribuir al mejoramiento de los intereses morales y materiales del país."

Palacio del Congreso 20 de Marzo de 1875.— José Emilio de Santos.—Francisco de Paula Casdán.—Nicolás Hurtado.—Carlos Navarro y Rodrigo.—Emilio Castelar.—Pedro Bosch y Labra.—Gonzalo Segovia."

El documento leído en la Bolsa, dice así:
"MINISTERIO DE HACIENDA.—El rey (Q. D. G.)

CINTURON CONFORTANTE DE VENUS.

Esta es la mejor manera de curar las enfermedades de la mujer...

VALORES FÍSICOS.—PRSTAMCE y descuento a 6 por 100 anual...

PILDORAS INGLÉSAS. Especiales contra la purgación y flujo blanco...

SOLFEO Y PIANO.

Das profesoras de solfeo y piano dan lecciones en sus casas...

APARATOS ELECTRICOS. ILDEFONSO SIERRA CONSTRUCTOR.

Especialidad en electro-medicinas, manecillas eléctricas, para-rayos para edificios...

ARCAS DE HIERRO

para guardar valores. Cofresitos de hierro para guardar alhajas y papeles...

DESENGAÑO, 10.

LA SOLEDAD EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES. Despacho, día y noche.

DINERO.—SOBRE PAPELETAS DEL Monte de Piedad, alhajas, papel del Estado...

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos...

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños...

Fábrica, Explicaciones: J.-P. LAROZE & Co., 2, rue des Lains-St-Paul, à Paris.

DEPOSITOS: Madrid: C.º de la Universidad, 74, dup.º Prácticos, J. Simón, C.º Ferraris, C.º Ultramar, Botolher.

EN LAS MISMAS FARMACIAS SE ENCONTRAN:

El Jarabe depurativo de cortezas de naranjo empuja al Ioduro de potasio. El Jarabe ferruginoso de cortez de naranjo y casi amara el Proto-Ioduro de hierro. Los Dentífricos Laroze de quina, pílulas y guayaco, Elixir, Polvos y Opiata.

ROSA.

JUVENTUD, HIGIENE, BELLEZA. EL PATTI, DE LLOFRIU. FLOR DE ARROZ ESPECIAL.

El Patti conviene à todas las edades despues de conservar è reco-brar la frescura de la piel y evitarle las afecciones à que está sujeto...

Depósito general de la Perfumería Llofriu, Plaza de Gó-dínez, núm. 5, en la calle de Morastín, antes Ravata,

SEVILLA.

Venta al por mayor y menor. Y en las principales perfumerías y tiendas de modas de España y Portugal.

4 PESETAS LA CAJA. 5 CON BOLSAS.

VIOLETA.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN SU CLASE.

DEPÓSITO DE ROPAS.

PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRÉSTAMOS Y QUIEBRAS. Se vende ropa casi nueva, hecha en las mejores costurerías de Madrid...

SILVA, 22, TIENDA.

LOMBRICES.

LAS PASTILLAS VERMÍFUGAS DEL DOCTOR CASAS, constituyen el más pronto y eficaz remedio, así para los niños como para los adultos...

33. POSTAS, 33.

Por trascurso del establecimiento se realizan todos los géneros en el existente, con rebaja de consideración en todos los artículos consistentes en toda clase de tejidos de seda, lana, lana y seda...

Gran surtido en lencería, ropa blanca, medias y guantes de punto. Pañolera de todas clases y abrigos de señora. Especialidad en merinos negros y decorados.

CONSULTA de las enfermedades secretas de la mujer, vejez de la orina, sífilis, etc. Calle de San Dámaso (cerca de la de Juanolo), núm. 1, principal izquierda.

6 reales con casco. BODEGA. LECANDA. Vino fino de mesa procedente de plantas de Chateau Margot.

CASA MAYOR, JUGUETE COMICO en un acto y en prosa, original de don José M. Anguita Saavedra. Edo y entretenimiento, juguete cómico en un acto y en verso, original del mismo autor.

Ultramarinos y confitería

CARLOS PRAST PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Gran surtido en comestibles, vinos y licores del reino y extranjero. Cajas de dulces para bodas y bautismos, bombones, ramilletes, pastillas y caramelos.

LAS COLONIAS, Arenal, 8.

PANACEA ANTI-SIFILITICA

anti-venérea y anti-herpética del Dr. Morales, primer contribuyente de España como especialista en sífilis, venéreas, esterilidad, impotencia y enfermedades de la mujer. Remedios eficaces para la radical curación de la sífilis, venéreas y herpes, en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento.

LA CONDESA DE MONTE-CRISTO.

DOS TOMOS, 10 rs. EN MADRID Y PROVINCIAS. Los señores libreros que hagan pedidos por mayor, obtendrán un beneficio de veinticinco por ciento.

NO MAS TOS.

Curacion radical, por fuerte é incómoda que sea, con la pasta pectoral del doctor Serrano. Esta preciosa composición es, sin disputa, la más infalible para combatir toda clase de tos, cualquiera que sea su causa: ronquera, resaca, asma y demás enfermedades de garganta y pecho.

AGUA OMBRASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA. 48 años de éxito en todo el mundo. EL AGUA OMBRASIANA es la única infalible para restituir el cabello blanco su color primitivo, desde el pelo rubio hasta el negro azabache.

VENID Y VEREIS.

APROVECHAR LA OCASION. LAMPISTERIA DE MARIN, PLAZA DE HERRADORES, 12. Gran surtido en lamparas al alcance de todas las clases, laterales de cerámica é cristal, cuadro de artículos à precios muy arregados.

FOLLETIN.

EL JURAMENTO DE MAGDALENA.

La vida no sabia qué pensar de todo aquello. Comprendía que no era la casualidad la que la había llevado à aquel sitio; que Dios guiaba sus pasos; que al cabo llegaba al fin que se había propuesto.

Durante un rato no oyó más ruido que el del tenedor chocando con el plato, luego algunas frases que no entendía. —Trece negros seguidos,—decía Gaudoin,—¡qué desgracia! Tomaré la revancha...

saco de noche una cartera y un revolver. Luego, caló el sombrero, se embozó en su capote y salió. Magdalena corrió à la ventana, pero pasó un rato antes que Gaudoin saliera à la calle.

na aguardó à que la volviera la espalda, y ligeramente se escondió entre las ruinas. Ya era tiempo. Gaudoin aparecía por el extremo opuesto. El sol se había ocultado ya. Reinaba profundo silencio.

(Continúa.)